

¿COMO GUARDAR EL MATERIAL LARGAS TEMPORADAS?



Hemos terminado la temporada de esquí y tenemos que guardar el material hasta la temporada siguiente. No conviene hacerlo de cualquier forma, es caro y deberemos tener unas mínimas precauciones para alargarle la vida y que esté en perfecto estado cuando volvamos a utilizarlo.

El cuidado es tanto para los esquíes-fijaciones como para las botas al igual que para el resto de material que hemos utilizado.

El material se divide en tres tipos; material **duro** integrado por los esquíes con sus fijaciones, las botas y los bastones, material **blando** por la ropa, gafas y máscara, los guantes, el casco, y el material **auxiliar** que son las cremas y protectores labiales.

GUARDAR LOS ESQUÍES (m. duro)

Debido al transporte, las últimas nieves sucias y otras mandangas habrá que limpiarlos con agua y jabón suave, enjuagarlos muy bien y luego secarlos completamente (cuidado con los cantos se oxidan muy fácilmente).

Es muy conveniente reparar las suelas, pero si no sabéis hacerlo, ni afilar los canto y encerar, lo mejor, es llevarlos a una tienda de esquí indicándoles que es para guardarlos y que ellos os hagan una reparación general.

Es importante que la suela quede bien encerada para que esté “bien alimentada” y no se reseque.

Una vez terminado el esquí le toca la vez a las fijaciones.

Aflojar la presión de los muelles a un número bajo cuidando no pasarse del mínimo, y tanto en la puntera como en la talonera.

Apuntar la presión que tenéis en la fijación, que tiene que ser la misma tanto en la puntera como en la talonera para recordarlo al empezar la temporada.

Ya están limpios, arreglados, encerados y con los muelles de las fijaciones aflojados sólo queda guardarlos.

Poner los esquíes juntos por las suelas, con un papel (puede ser higiénico) entre medias para que no se toquen los cantos. Sujetos con cintas “fija esquíes” una en la parte delantera y otra en la parte de la cola para que no se muevan y se rocen el uno contra el otro. Dejar que los esquíes mantengan su separación en la zona del patín, meterlos en su bolsa y guardarlos verticalmente en una zona alejada de luz fuerte, disolventes y pinturas.



GUARDAR LAS BOTAS (m. duro)

Después de toda la temporada debemos sacar el botín y la plantilla de la carcasa y lavar esta con agua, jabón y un cepillo para limpiarla bien de barro y suciedad por fuera. Enjuagar para quitar todo residuo de jabón y hacer lo mismo con la plantilla y luego secarlas.

El botín, si tira de espaldas por su “aroma”, no pasa nada si lo metéis en la lavadora en agua fría y jabón neutro suave en un programa corto y sin centrifugado (una vez al año no le hace daño).

Secar perfectamente el botín nos llevará varios días, hay que estar muy seguros que todo el acolchado interior esté perfectamente seco para volver a meterlos en la carcasa. Cualquier mínimo de humedad es dañino al guardar las botas.

Si no “cantaban” los botines, usar un paño húmedo para limpiarlos tanto por fuera como por dentro y también asegurarnos que están completamente secos para guardarlos.

Cerrar los ganchos sin demasiada presión para evitar que el plástico se deforme. Meterlas en su funda dejando un poco de la cremallera sin cerrar para facilitar la ventilación y guardarlas como los esquíes, en una zona alejada de luz fuerte, disolventes y pinturas.

GUARDAR LOS BASTONES (m. duro)

Son los más sencillos de preparar, limpiarlos con agua y jabón y secarlos bien (es posible que las dragonerías tarden un poco en secarse). Se pueden guardar en la bolsa con los esquíes pero con cuidado de que nos los dañen.

ROPA (m. blando)

Lo ideal es que conservárais las recomendaciones del fabricante pero es seguro que las tirasteis.

No es un mal insalvable, la ropa que suele ser más o menos técnica se debe lavar con jabones suaves y neutros (para ropa delicada) con agua fría y sin centrifugado.

Si lo que vamos a lavar es la capa externa, anorak y pantalón, utilizar también jabón suave y neutro, algo menos de la dosis que le correspondería, si es posible con doble aclarado y por supuesto sin centrifugar. El que usemos menos jabón no es por racanear, sino porque el interior lo absorbe mucho y es difícil de enjuagar y si un día llueve estaremos echando pompas todo el rato además que es menos perjudicial para el impermeabilizado de las prendas.

Si los guantes son de tela-fibra utilizar el mismo método.

GAFAS (m. blando)

Si las usamos normalmente además de para esquiar no hace falta hacer nada sino usarlas. Si son sólo para esquí igual que las máscaras, no está mal dejarlas con los “cristales” limpios y metidas en su funda procurando que no rocen con nada duro que pueda estropearlas.

Dos puntos de “defunción” de las máscaras son el que se pase la gomaespuma de ajuste con la cara y la goma para fijarlas. Si vemos que esto nos ha atacado es preferible ni guardarlas ¿para que van a ocupar un espacio?

GUANTES (m. blando)

Si son de piel limpiarlos con un cepillo y luego darle alguna crema hidratante (la normal para el cuerpo) y guardarlos en una bolsa, entre otras cosas para que no manche lo que este cerca.

CASCO (m. blando)

Usar un paño húmedo y secarlo bien y al guardarlo, si lo tenéis, metido en su funda, sin las gafas puestas.

CREMAS Y PROTECTORES LABIALES (m. auxiliar)

Que cada uno haga lo que la razón le dicte (si es que tiene razón....).

En cuanto a como guardar el material blando y el auxiliar poco le hemos aportado a las madres, pero nos quedamos satisfechos de aportar nuestro granito de arena.

Juán Calvo Flores
José Manuel Vaquero Juárez



